

¿DERECHOS HUMANOS O EXTERMINIO?

En el 60 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, cuando el articulado de tan magno documento es un impulso a la dignificación del ser humano y a la consagración de sus derechos inalienables, las noticias que se imponen por su actualidad nos hablan de muerte, suicidio asistido, abortos en adolescentes y eutanasia.

¿Tan poco nos han servido estos intentos por humanizar la historia moderna que en vez de fomentar la cultura de la vida se propugna la de la autodestrucción?

El espíritu de esa Declaración Universal era la de garantizar los derechos de los débiles, de los desamparados, de los sin voz. Y sin embargo el desarrollo de las democracias modernas y sus legislaciones han entendido como "progreso" avanzar en la despenalización de agresiones a la vida humana en sus estados más indefensos y vulnerables. Se habla de más de 6000 adolescentes que han abortado este año pasado en España, más de 120.000 embarazos interrumpidos con sus dramas personales tras ellos, y hoy



mismo los informativos nos muestran un nuevo caso de "suicidio asistido", eufemismo con el que se quiere disimular lo que no es otra cosa que colaboración necesaria para la muerte de una persona. La Declaración Universal de los derechos humanos pretendía abrir una ventana a la esperanza de la persona y nuestras leyes en vez de profundizar en esta vía lo que hacen es tomar el camino fácil, truncarla de raíz. Cuesta mucho más acompañar a un enfermo terminal, llenar de afecto su vida, dedicar esfuerzos a sus cuidados, dignificar su entorno y mitigar su sufrimiento, que "asistirle" para que se quite la vida.

mitigar su sufrimiento, que "asistirle" para que se quite la vida. Cuesta más ayudar a una embarazada a llevar adelante su gestación ayudándole económica, psicológica y socialmente, que ofrecerle la puerta del aborto como si de un desecho orgánico se tratara.

Es mucho más fácil impulsar campañas de auto-justificación para fomentar mentalidades hedonistas y superficiales, que educar en la responsabilidad personal y social, en el respeto a la propia persona y a las de los demás, en la defensa de valores universales que garanticen la vida digna a todo ser humano, y en especial a los más débiles.

El artículo 3º de la Declaración dice: "Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona". Si este derecho no es el fundamental, y no abarca a la realidad humana en su totalidad, desde su concepción hasta su fin natural, todo lo demás se queda en papel mojado, porque en ausencia del derecho a la vida no existe ningún otro que lo pueda sustituir.

Este es pues otro aniversario más, en el que las bellas intenciones no se han hecho todavía realidad.

Luis Alberto Lojo

ENCUENTRO CATECUMENADO DE ADULTOS

El sábado, día 17, a las 10 de la mañana, en la Parroquia de El Buen Pastor de Albacete, tendrá lugar el Encuentro de Catecumenado de Adultos.

El encuentro girará en torno al objetivo prioritario del Plan Diocesano de Pastoral y de la Catequesis en general, que es la Iniciación Cristiana de Adultos. Esta dirigido a sacerdotes, religiosos, catequistas y catecúmenos que participen en algún grupo de catequesis de adultos y para cualquiera persona interesada en este tema.

El Encuentro está organizado por el Secretariado Diocesano de Catequesis.

FIESTA EN EL ASILO DE SAN ANTÓN

Con motivo de la festividad de San Antón (17 de enero), patrón de la congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados, los próximos días 14, 15 y 16 tendrá lugar en el Asilo de Albacete el Triduo a las 6 de la tarde. El día 17, sábado, día de la fiesta (San Antón), la Eucaristía será a las 11 de la mañana, la presidirá el Obispo. Posteriormente el Obispo impartirá la bendición a los animales en un clima de alegría y fiesta dentro y fuera del recinto. En la diócesis contamos además con los asilos de la misma congregación de Almansa y Hellín. Los tres hogares de ancianos cuentan con la simpatía y el cariño de todos.

Diócesis de Albacete

11 Enero 2009
Bautismo del Señor

Hojá Dominical

www.diocesisalbacete.org

EL BAUTISMO EXIGE CRECIMIENTO

P

ASARON ya las fiestas de Navidad. Poco a poco han ido desapareciendo las estrellas que han iluminado las calles y los escaparates. Vuelven las frías mañanas a poblarse de estudiantes camino de sus tareas. Siguen los mendigos en las puertas de las iglesias. La crisis económica y los dispendios navideños y de fin de año hacen más empinada "la cuesta de enero". Alguien, que se ve que no ha leído el mensaje del Papa para la Jornada de la Paz, ni lo que otros hemos dicho a propósito de la situación económica, se quejaba no hace mucho del silencio de la Iglesia ante la avaricia de los poderosos. Le invito a que se lea dicho mensaje y verá que no se puede decir ni más alto ni más claro. Otra cosa es que esto no sea noticia en los medios de comunicación.

Han pasado más de veinte siglos desde el nacimiento de Jesús en Belén. El tiempo y el arte han puesto colorido y poesía a una realidad que históricamente fue mucho más cruda. No es lo mismo ver un niño de escayola en el pesebre de nuestros "belenes" que ver dar a luz a una joven madre bajo un puente o en

una gruta. Junto al canto de los ángeles, hubo gritos de violencia y corrió sangre de inocentes. Pero así de real fue la encarnación. A pesar de los avances sociales, también hoy sigue resonando el llanto de los actuales inocentes, sacrificados en cantidades indecibles en las entrañas maternas, hechas para acoger y proteger la vida. Y esto, ante el silencio cómplice de quienes no quieren ser políticamente incorrectos.

También para Jesús pasó la edad de la inexperiencia, de ver el mundo por los ojos de otro; pasó la edad en que los sueños superan la realidad. Pasó su primera juventud, cuando los días no parecen tan cortos, ni se miden los riesgos. Ha llegado la hora de la madurez, la hora de las decisiones que implican la vida entera, cuando se empieza a vivir a campo abierto y a realizar la misión que Dios nos confía.

Cerramos hoy el ciclo navideño con la celebración de la fiesta del Bautismo de Jesús en el Jordán. Jesús va al desierto, donde se fragan las grandes decisiones y nace el hambre de otro mundo mejor. Allí lleva ya Juan un tiempo abriendo

caminos y preparando corazones porque el Mesías puede llegar en cualquier momento.

Jesús no conoció el pecado, pero solidario de la condición humana hasta el fondo bajó a las aguas como subiría más tarde a la cruz, cargado con nuestras limitaciones y pecados. Así nos ofrecería gracia y salvación. El bautismo fue como un soltar amarras y dejar su vida en manos del Espíritu, que desciende sobre él en forma de paloma. Quizá porque traía en su alas la paz, que, en decir de un poeta, es "el plumaje de Dios", o quizá "porque venía a poner su nido en el corazón de Jesús, su morada más acogedora y dulce". Después de ser bautizado, Jesús comenzaría su vida pública echándose a los caminos y recorriendo aldeas, anunciando el Reino de Dios, ofreciendo sanación y consuelo a los necesitados.

En los inicios de la Iglesia se administraba el bautismo generalmente a personas adultas, capaces de entender y vivir lo que hacían. Iba precedido de un largo e intenso catecumenado. Se celebraba en la noche de Pascua con participación de toda la comunidad.

Era el ingreso gozoso en la familia eclesial, y toda la familia acogía festivamente al nuevo hermano en la fe. No era un acto puntual; marcaba un estado de vida. Luego, al generalizarse las familias cristianas, empezó a conferirse al poco tiempo del nacimiento. Se expresaba así, de manera legítima, que el amor de Dios Padre, como el de nuestros padres terrenos, se adelanta a nuestras decisiones. Pero Dios quiere que, luego, le respondamos libremente. De alguna manera el bautismo no se completa hasta que el bautizado libremente confiesa su fe y es confirmado en esa misma fe. El bautismo es una semilla, el inicio de un proceso que ha de acabar en opción libre y responsable, en un nuevo estilo de vida. El nacimiento reclama el crecimiento. Nuestros directorios de iniciación cristiana lo ponen bien de relieve. Sólo así el cristiano, el ungido, podrá sentirse participe de la misión misma de Cristo, miembro vivo de la Iglesia, consagrado a prolongar la misión misma de Jesús.

Cada bautizado tendría que escuchar, como dichas para él mismo, aquellas dulces palabras que resuenan en el bautismo de Jesús,

puestas en labios del Padre: "Tú eres mi hijo, en ti me complazco". Hay que redescubrir la sorprendente novedad que es Jesucristo, redescubriendo, a la vez, lo que significa nuestra condición de bautizados.

"Pasó haciendo el bien", dice de Jesús el Nuevo Testamento. Ése debería ser el estilo de los bautizados y la manera de hacerse presente a la Iglesia, por medio de nosotros, en medio del mundo: sin grandes señales de poder, sin esperar un trato preferencial por parte de Dios, poniendo amor donde haya odio, paz donde haya violencia, esperanza donde miedo y tristeza: Pasar simplemente haciendo el bien. Nada más y nada menos.

+ **Ciriaco BENAVENTE**
Obispo de **ALBACETE**

Me acerco a la casa y me encuentro con la superiora Teresa Rodilla Estévez, que en dos pinceladas nos habla de su vida, su vocación...

- Nací en Chulilla (Valencia) en el seno de una familia muy religiosa. Desde que era una chiquilla quería ofrecerme al Señor y dedicarme a los demás. Un día mi párroco me dijo: "tu vas a servir a Jesús cuidando ancianitos y ancianitas".

En mi oración yo le pedía al Señor: "Quiero ser monja y pronto". A los 16 años tomé el hábito y a los 18 hice la profesión. Estuve unos años en Requena. Después, desde 1969 a 1995 estuve en Alemania. Luego me destinaron a Jijona y desde hace dos años vine a Hellín.

- **¿Cuántas hermanas componen la comunidad?**
- Somos nueve hermanas.

- **¿Tienen llena la casa?**
- Sí, la tenemos llena y además con lista de espera. Esta casa tiene capacidad para 87 ancianos (los que hay en estos momentos). Muchos de ellos podrían ir al nuevo geriátrico,

ASILO RESIDENCIA DE HELLÍN SANTA TERESA JORNET Más de cien años al servicio de los ancianos

(Manuel de Diego)



Hace unos días tuvo lugar la inauguración y puesta en marcha de todas las dependencias del Asilo que han sido reestructuradas últimamente. Así pues nos encontramos ahora con un hermoso complejo diseñado en su día por el gran arquitecto hellinero, Justo Millán, y que alberga unas dependencias cómodas y funcionales. Este es un Asilo que se fundó en vida de la misma Santa.

hermosas de ver ancianos, ancianas, que llegan destrozados, amargados por problemas de familia, problemas de soledad, y aquí empiezan a revivir, aquí encuentran la paz. Hay quienes llegan a vivir una verdadera conversión y encuentro con Dios y cuando les llega el momento de enfrentarse a la muerte lo hacen llenos de paz.

- **¿Cómo andan de vocaciones?**

- No son tiempos fáciles. Tal vez no tengamos suficientes novicias para asegurar el relevo de tantas casas como tenemos. Nosotras deseamos que la gente joven venga por aquí y vean lo que hacemos. También los jóvenes de hoy son generosos y pueden sentir la llamada del Señor que les invita a servirte en los ancianos, es decir en los más pobres. Pueden llegar a descubrir dónde está la verdadera alegría.

- **¿Tienen voluntarios?**

- Sí, hay un voluntariado constante. Algunos vienen a diario. Otras personas vienen semanalmente a cosas concretas: plancha, cocina, etc. Damos gracias a Dios por su generosidad.

Me despido de Madre Teresa, no sin antes hacer una visita al Belén, magnífico Belén en el que se van sucediendo las noches y los días. Me despido de los ancianos, con la satisfacción de que están en buenas manos, están en un ambiente de paz, de amor, de familia. Este es el Asilo-Residencia de Santa Teresa de Jornet de Hellín.



sin embargo quieren entrar en nuestra casa. Exige exige

- **¿Qué les atrae?**

- Muchos factores. Uno de ellos es que nuestra casa está en el mismo centro del pueblo. También la vida familiar que aquí llevamos, la vida religiosa, los actos de culto. Nuestros ancianos, todos los que pueden, salen a la calle, al mercado. Desde nuestros ventanales ven toda la vida del pueblo. Creo que lo que más les atrae, es que nosotras, además de los cuidados que pudiéramos llamar materiales, por principio, por vocación nos ocupamos de darles calor de familia. Tenemos experiencias muy

Isaías 55, 1-11

Salmo Is 12: Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de salvación.

Primera Carta de San Juan 5, 1-9

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 1, 7-11

En aquel tiempo proclamaba Juan: Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco ni agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma. Se oyó una voz del cielo: Tú eres mi Hijo amado, mi preferido.